



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

**9544<sup>a</sup>** sesión

Martes 6 de febrero de 2024, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sra. Rodrigues-Birkett . . . . . (Guyana)

*Miembros:*

Argelia . . . . .	Sr. Koudri
China . . . . .	Sr. Niu Xiaoqiang
Ecuador . . . . .	Sr. Montalvo Sosa
Eslovenia . . . . .	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Wood
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sr. De Rivière
Japón. . . . .	Sra. Shino
Malta . . . . .	Sr. Camilleri
Mozambique . . . . .	Sr. Bambissa
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Eckersley
República de Corea. . . . .	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona . . . . .	Sr. Sowa
Suiza. . . . .	Sra. Chanda

## Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-03237 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Amenazas a la paz y la seguridad internacionales**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. DiCarlo.

**Sra. DiCarlo** (*habla en inglés*): Se ha informado de que el sábado 3 de febrero murieron 28 personas, entre ellas un niño, y decenas más resultaron heridas en el bombardeo de un edificio en el que había una panadería y un restaurante en la ciudad de Lysychansk, en la región ucraniana de Luhansk. Lysychansk se encuentra actualmente bajo control de la Federación de Rusia.

En las regiones bajo control ucraniano, en las últimas semanas se ha registrado una intensificación de los ataques rusos. Según los informes, ayer murieron cuatro civiles en la ciudad de Khersón y uno más en la región de Sumy. También se registraron ataques que se saldaron con bajas civiles en las regiones de Donetsk y Khárkiv. La semana pasada se produjo una importante escalada de violencia, con más de 570 asentamientos atacados, principalmente en la región de Zaporizhzhia. En los atentados perdieron la vida 12 civiles y otros 60 resultaron heridos. Hoy se ha informado de que un bebé de dos meses ha muerto y su madre ha resultado herida al impactar un misil en un hotel de la localidad de Zólochiv, en la región de Khárkiv. Otras dos mujeres resultaron heridas.

El efecto de esos ataques es devastador, especialmente para las comunidades cercanas a las zonas de conflicto activo. Desde febrero de 2022, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) ha registrado 30.041 bajas civiles, con 10.382 muertos, entre ellos 579 niños, y 19.659 heridos, 1.285 de los cuales eran niños. El número de bajas civiles en Ucrania aumentó significativamente en diciembre y enero en comparación con los meses anteriores, invirtiendo una tendencia de disminución de víctimas civiles

a lo largo de 2023. El ACNUDH ha verificado que 158 civiles perdieron la vida y 483 resultaron heridos en enero.

Debo subrayar una vez más que los ataques contra civiles e infraestructuras civiles, con independencia de dónde se produzcan, están prohibidos en virtud del derecho internacional. Son inaceptables y hay que ponerles fin de inmediato.

Reconocemos los incansables esfuerzos que realizan las organizaciones humanitarias, incluidas numerosas iniciativas locales y dirigidas por mujeres, para aliviar el sufrimiento de las personas afectadas por el conflicto. Sin embargo, el pueblo ucraniano necesita mucho más. El 15 de enero, las Naciones Unidas y sus asociados pidieron a los donantes un total de 4.200 millones de dólares para apoyar a las comunidades afectadas por la guerra en Ucrania y a los refugiados ucranianos y sus comunidades de acogida en la región hasta 2024. Casi dos años después de la invasión, 14,6 millones de personas necesitan ayuda humanitaria en Ucrania, el 40 % de la población, que es una cifra alarmante. Unos 6,3 millones de personas han huido del país y siguen refugiadas, la mayoría en Europa.

Tras casi dos años de acceso nulo o muy restringido a la población civil en las zonas de las regiones ucranianas bajo control ruso de Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia, se calcula que alrededor de 1,5 millones de personas necesitan ayuda humanitaria urgentemente.

En el derecho internacional humanitario se exige a las partes que permitan el acceso a todos los civiles necesitados, vivan donde vivan. Toda obstrucción que deje a la población civil sin lo esencial para sobrevivir es contraria a esa obligación y se le debe poner fin de inmediato.

Además, a medida que la situación humanitaria sigue deteriorándose, nos preocupa cada vez más la seguridad de los trabajadores humanitarios. El atentado reciente en Khersón se saldó con la muerte de dos ciudadanos franceses que trabajaban para una organización no gubernamental suiza, y puso de relieve los peligros a los que se enfrentan quienes prestan ayuda esencial sobre el terreno. El año pasado, 11 cooperantes murieron en acto de servicio en Ucrania. Solo en enero de este año, cinco cooperantes resultaron heridos. Al igual que los ataques contra otros civiles, los ataques contra los trabajadores de ayuda humanitaria están prohibidos por el derecho internacional. También es preciso ponerles fin.

Como hecho positivo, la semana pasada se produjo un intercambio exitoso de cientos de prisioneros de guerra, tanto ucranianos como rusos. Instamos a las partes

a que continúen con esos intercambios. Al mismo tiempo, debo reiterar nuestra preocupación por el trato que reciben los prisioneros de guerra restantes. Como subrayé en mi anterior sesión informativa (véase S/PV.9537), las partes deben cumplir sus obligaciones en virtud de los Convenios de Ginebra. Seguimos instando a la Federación de Rusia a que proporcione a los observadores internacionales independientes acceso sin restricciones a los prisioneros de guerra.

Un año después del inicio de la invasión rusa a gran escala de Ucrania, la Asamblea General aprobó una resolución (ES-11/6) en la que hacía un llamamiento en favor de un mayor apoyo a los esfuerzos diplomáticos para lograr una paz amplia, justa y duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Ahora ha transcurrido otro año, y no estamos más cerca del final de esta guerra ilegal e injustificada. En lugar de ello, los ucranianos lloran a miles de sus seres queridos, millones de personas siguen desplazadas y más parte del territorio del país ha quedado arrasado. Dentro de poco más de dos semanas, entraremos en el tercer año de la guerra. Cada día que pasa se hace más palpable el daño que el conflicto ha causado y sigue causando a Ucrania, pero también a la paz y la seguridad mundiales, así como al derecho internacional. Solo una solución alineada con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General permitirá alcanzar una paz justa y duradera.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hemos convocado una sesión urgente del Consejo de Seguridad en relación con el ataque con misiles perpetrado por las Fuerzas Armadas de Ucrania en Lisichansk el sábado 3 de febrero. Como consecuencia de ese ataque, el edificio de dos plantas de una cafetería y panadería quedó casi completamente destruido, y se derrumbaron los techos internos. Unas 40 personas quedaron sepultadas bajo los escombros. Murieron 28 personas, entre ellas una mujer embarazada y su hijo de 5 años. Cuatro de los heridos se encuentran muy graves.

No nos cabe duda de que la elección del objetivo y del momento del ataque no fue casualidad. La ciudad está situada cerca de la línea de fuego y es blanco de ataques habituales con armas de diversos tipos. No hay muchos establecimientos recreativos en esa zona. Adrede, los neonazis esperaron a que las familias salieran de

paseo en su día libre y, con cinismo, atacaron prácticamente el único lugar de ocio de Lisichansk.

En el ataque se emplearon armas explosivas de precisión y alto rendimiento. Posiblemente, se utilizaron lanzacohetes múltiples HIMARS. El Comité de Investigación de la Federación de Rusia ya se ha incautado de fragmentos de municiones en el lugar del ataque y está verificando su origen.

Es probable que hoy escuchemos alegaciones de que Rusia ha convocado al Consejo con demasiada frecuencia para tratar aspectos de la crisis ucraniana. Sin embargo, no estamos inventando excusas para sesionar. Son los militantes ucranianos quienes se han vuelto tan salvajes y descarados que cometen actos terroristas casi todas las semanas, destruyen infraestructuras civiles y matan a civiles en territorio ruso. Este es el cuarto atentado terrorista de este tipo en el último mes y medio. Las acciones del régimen de Kiev sorprenden por su crueldad y su carácter misántropo y sofisticado.

Los bombardeos de Bélgorod, los dos ataques de Donetsk y este último en Lisichansk tuvieron lugar en fines de semana y días festivos en zonas en las que se concentra un gran número de civiles, y el momento de los ataques coincidió siempre con los picos de afluencia de visitantes a esos lugares. En ninguno de los casos mencionados había infraestructuras militares en las inmediaciones.

Ha quedado evidenciado que la junta de Kiev por fin se ha quitado la máscara y ha elegido el camino del terrorismo, no solo por las declaraciones abiertas de sus cabecillas, sino también por las acciones que lleva a cabo. Por ejemplo, ayer supimos que los guardias fronterizos georgianos confiscaron un lote de explosivos camuflados como baterías de automóvil que se pensaban utilizar en atentados terroristas en Vorónezh y, posiblemente, en Tiflis. Detrás de esa acción infructuosa con la que, entre otras cosas, se pretendía culpar a Georgia de todo con posterioridad al hecho, se encuentra un diputado del partido de Zelenskyy. Con la ayuda que Occidente envía a Ucrania, se están financiando acciones como estas, llevadas a cabo al estilo de los terroristas más notorios del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Las Fuerzas Armadas de Ucrania se sienten impunes y envalentonadas. Además, perciben el apoyo incondicional de Washington, Londres y Bruselas, a quienes les da igual la matanza de civiles y la destrucción de familias y vidas humanas.

Motivado por su odio ciego a nuestro país y su deseo de debilitar a Rusia de algún modo, Occidente está dispuesto a sacrificar la vida de otras personas y a renunciar a las normas universales de moralidad. Me gustaría

que los ciudadanos de a pie de los Estados Unidos y la Unión Europea, que están sometidos a la censura y la propaganda más estrictas, comprendieran toda la verdad sobre las atrocidades de Kiev y la complicidad de sus propios Gobiernos en ellas. Deberían saber que las armas mortíferas que se envían regularmente a Ucrania se utilizan para cometer actos terroristas contra civiles inocentes e infraestructuras de carácter civil, lo que vulnera el derecho internacional humanitario.

Frente a los argumentos de que los países occidentales no tienen nada que ver, ya que es la propia Kiev la que elige los objetivos de un ataque, no viene mal recordar la confesión del representante de la Dirección Principal de Inteligencia de Ucrania, Sr. Skibitsky. En agosto de 2022, cometió un desliz y dijo que, para utilizar los sistemas HIMARS, antes Kiev debía convenir el objetivo con Washington. Por tanto, no cabe duda de quién es cómplice del crimen cometido en Lisichansk, y no solo de ese, sino de decenas de otros, si no cientos, en los que se emplearon armas occidentales.

Uno de los recientes crímenes atroces de la junta de Bandera es el ataque terrorista premeditado del 24 de enero contra la aeronave de transporte militar Ilyushin Il-76 de las Fuerzas Aeroespaciales Rusas, que trasladaba a 65 prisioneros de guerra ucranianos para un intercambio acordado. Como resultado del ataque, murieron 74 personas, entre ellas, la tripulación rusa, agentes de la policía militar y todos los prisioneros de guerra. Permítaseme recordar a los miembros que el régimen de Kiev estaba muy al tanto de que estaba previsto un intercambio. También se informó debidamente al régimen del modo de transporte que se utilizaría y de la ruta por la que se trasladaría a los prisioneros de guerra.

Casi inmediatamente después de que se estrellara la aeronave, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Ucrania confirmó de manera triunfal su implicación y admitió *de facto* que el “valiente ejército ucraniano” había derribado la aeronave adrede. Sin embargo, en cuanto la opinión pública se enteró de que la aeronave trasladaba a militares ucranianos capturados al lugar del intercambio, la oficina del Presidente Zelensky cambió por completo su versión y comenzó a negar cobardemente toda implicación de Ucrania en el desastre.

Es sugestivo que inicialmente el Presidente Zelensky haya anunciado la necesidad de una investigación internacional sobre la muerte de las personas que iban a bordo de la aeronave. No obstante, a medida que iban apareciendo más y más pruebas de la implicación de las Fuerzas Armadas de Ucrania, el régimen de Kiev dejó

de lado ese pedido, pues se dio cuenta de que la participación de expertos internacionales imparciales en la investigación podría confirmar su culpabilidad y destruir la reputación de Ucrania, que ya está deteriorada.

Desde que solicitamos la sesión el 25 de enero, la investigación de Rusia ha hecho avances. Hemos terminado de decodificar las voces y la información grabadas por el registrador de datos de vuelo. En los fragmentos del fuselaje y de los equipos de la aeronave encontrados en el lugar donde cayó el avión se hallaron restos de ciclonita con impurezas que contenían hasta un 10 % de octógeno, lo cual es típico de los explosivos de fabricación extranjera.

Hoy tenemos pruebas irrefutables de que se utilizó el sistema de defensa antiaérea Patriot para llevar a cabo el ataque, lo que no deja lugar a dudas de que Washington es cómplice directo del crimen. El Departamento de Estado no ha hecho comentario alguno sobre esta información. Hipócritamente, sugirieron que fueran los representantes de Kiev quienes hicieran declaraciones.

En el sitio donde cayó el avión, se encontraron y recogieron más de 670 fragmentos de los cuerpos de los fallecidos, así como documentos personales que se conservaron parcialmente. Con base en los resultados de las pruebas genéticas, estamos en condiciones de confirmar que los fragmentos pertenecen a los seis miembros de la tripulación, tres agentes de policía militar y 65 efectivos ucranianos que perdieron la vida en el incidente aéreo. Durante la investigación, se tuvo acceso a los perfiles genéticos de todos los militares ucranianos. Estamos dispuestos a compartir los resultados de nuestra investigación nacional sobre este crimen cometido por las Fuerzas Armadas de Ucrania con cualquier organización internacional que esté interesada. Ya hemos enviado una carta a las Naciones Unidas al respecto.

Las pruebas de la implicación de las Fuerzas Armadas de Ucrania en el atentado terrorista contra el Ilyushin Il-76 son tan irrefutables que ni siquiera Occidente las puede ignorar. Según declaró recientemente a Associated Press un funcionario francés cuyo nombre no trascendió, el ejército francés cree que el avión fue derribado por un sistema de defensa antiaérea Patriot, desde una distancia aproximada de 50 km.

Exhortamos una vez más a los miembros del Consejo de Seguridad y a los dirigentes de las Naciones Unidas a que condenen con firmeza el ataque con cohetes contra Lisichansk, así como todos los demás ataques terroristas cometidos por el régimen de Kiev. La junta de Bandera ve en su silencio una carta blanca para cometer cada vez más crímenes.

Por nuestra parte, reafirmamos que todos los implicados en esos crímenes, tanto quienes los organizan como quienes los ejecutan, se identificarán y tendrán que rendir cuentas. También reafirmamos que todos los objetivos establecidos para la desmilitarización y la desnazificación de Ucrania, así como los demás objetivos establecidos para la operación militar especial, se alcanzarán, ya sea por medios diplomáticos o por medios militares.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Hemos visto las noticias del ataque perpetrado el 3 de febrero contra una panadería en la parte oriental de Ucrania ocupada por Rusia, en el que murieron por lo menos 28 personas. Aunque no podemos verificar de forma independiente esa información, los Estados Unidos lamentan todas las bajas civiles y expresan sus más sinceras condolencias a las familias de los civiles muertos.

La desafortunada realidad es que Rusia no permite la libertad de prensa ni la información independiente, por lo que esas afirmaciones son difíciles de confirmar.

Aunque hay mucho que desconocemos, sí sabemos lo siguiente: el Kremlin es plenamente responsable de la muerte y la destrucción inadmisibles provocadas por la guerra de agresión de Putin contra Ucrania, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas. Las fuerzas rusas invadieron a un Estado vecino pacífico y continúan sus ataques incesantes contra Ucrania. También sabemos que los ataques contra civiles y bienes de carácter civil constituyen violaciones del derecho internacional humanitario.

Volvemos a pedir que se proteja a todos los civiles, de todos los bandos, en todos los conflictos. Todas las partes en un conflicto deben tomar precauciones viables a fin de minimizar los daños a la población civil. Frente a la falta de transparencia y la indiferencia de Rusia por el derecho internacional, el Gobierno de Ucrania ha demostrado su determinación de respetar las obligaciones que le impone el derecho internacional humanitario y de investigar a fondo cualquier denuncia de violaciones o abusos cometidos por sus fuerzas.

Aunque Rusia sigue negando a los investigadores el acceso a las partes de Ucrania que ocupa, los valientes investigadores asociados a la misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania y a la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania prosiguen sus esfuerzos heroicos para documentar e investigar todos los presuntos abusos y violaciones de los derechos

humanos, vulneraciones del derecho internacional humanitario y delitos conexos, llevando a cabo misiones de determinación de los hechos cerca de la primera línea y en las zonas que habían estado ocupadas. Esa información ha revelado un panorama brutal y sangriento del sufrimiento de la población civil y de atrocidades indecibles cometidas por las fuerzas rusas en Bucha y en muchos otros lugares. Mientras Rusia finge preocuparse por los civiles ucranianos que se encuentran en los territorios que ocupa, sus fuerzas siguen infligiendo un sufrimiento inmenso a la población civil ucraniana.

Ahora que nos acercamos al segundo aniversario de la guerra brutal y sin sentido de Putin, debemos recordar los hechos que se desprenden de la ardua labor que desempeñan los implacables investigadores independientes. Debemos recordar que Rusia fue la que empezó la guerra, y su agresión contra Ucrania constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de la integridad territorial de Ucrania. Lo que prolonga la guerra es la obstinación del Presidente Putin de eliminar el Estado soberano de Ucrania y someter a su pueblo.

Mientras estamos aquí sentados, Rusia sigue incumpliendo el derecho internacional al optar por violar sin medida el embargo de armas de las Naciones Unidas a la República Popular Democrática de Corea. Hasta la fecha, Rusia ha lanzado contra Ucrania misiles balísticos suministrados por la República Popular Democrática de Corea en por lo menos nueve ocasiones. Rusia y la República Popular Democrática de Corea deben rendir cuentas por sus acciones, que socavan las obligaciones impuestas hace tiempo en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Esas transferencias ilegales de armas y posibles transferencias de tecnología de Rusia a la República Popular Democrática de Corea socavan la estabilidad regional y el régimen mundial de no proliferación, así como la credibilidad del Consejo de Seguridad.

Está claro que Rusia es el único agresor en la guerra y la única que puede ponerle fin de inmediato. Sin embargo, incluso sin que se perciba en absoluto ninguna muestra de interés por parte de Putin en una solución pacífica de la guerra, Ucrania sigue intentando hallar una vía para una paz justa y duradera que sea coherente con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Renovamos nuestros llamamientos para que Rusia retire inmediatamente sus fuerzas de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente, ponga fin a su adquisición ilegal de armas y material procedente de la República Popular Democrática de Corea y cumpla sus responsabilidades como miembro del Consejo.

**Sr. Bambissa** (Mozambique) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia por haber convocado esta sesión informativa. También deseo transmitir nuestro agradecimiento a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por la información que acaba de exponernos.

La información constante de ataques y contraataques, en particular del ataque perpetrado recientemente contra la ciudad de Lysychansk, pone de relieve la escalada del conflicto entre Rusia y Ucrania. En los informes se indica que la situación sigue siendo tensa y que ambas partes continúan emprendiendo acciones militares.

Los dos años de guerra han profundizado las divisiones y, a pesar de la importante implicación internacional, están planteando interrogantes sobre la futura estabilidad de Europa, con consecuencias más amplias para la seguridad mundial.

Para agravar la situación, ya de por sí nefasta, el conflicto se está intensificando en medio de promesas públicas confirmadas de que se aumentarán las transferencias de armas y de que la voluntad de dialogar es cada vez menor. Esa evolución suscita preocupación por la posibilidad de que el conflicto atraiga a más actores y se convierta en un enfrentamiento regional o incluso mundial de mayor envergadura.

La guerra sigue provocando grandes masacres y un sufrimiento humano inconmensurable, dado que las muertes y la destrucción no paran de aumentar. La población se lleva la peor parte de la violencia y sufre de forma desproporcionada en lo que constituyen violaciones claras del derecho internacional humanitario.

Mozambique ha advertido en varias ocasiones que el conflicto se acercaba a un punto peligroso de no retorno, que amenaza con echar por tierra varios decenios de estabilidad en la Europa de posguerra y que podría tener repercusiones mundiales. La escalada actual no solo desestabiliza el continente europeo, sino que también plantea importantes retos para la seguridad mundial, la estabilidad económica y las relaciones diplomáticas y marca un momento crucial que podría reconfigurar la dinámica internacional para varias generaciones venideras.

En un mundo que presenta varios focos de tensión, ese conflicto prolongado destaca como una fisura crítica en la que el orden de posguerra, basado en la Carta de las Naciones Unidas, se enfrenta a su prueba más dura. La situación no solo pone a prueba la resiliencia del marco de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad, sino que también pone de manifiesto las

limitaciones de los mecanismos internacionales vigentes para prevenir y solucionar ese tipo de conflictos.

Como siempre hemos subrayado, la única vía para resolver el conflicto es el diálogo responsable, constructivo y auténtico. Esa postura pone de relieve la importancia de los contactos diplomáticos frente a las acciones militares y destaca la necesidad de que todas las partes implicadas se comprometan a entablar negociaciones que den prioridad a la paz, el respeto de la soberanía y el bienestar de la población civil. El llamamiento al diálogo recalca la convicción de que las soluciones sostenibles solo pueden surgir del entendimiento mutuo y de las concesiones, y no de los continuos enfrentamientos militares. Esa perspectiva es una lección que debe extraerse de los esfuerzos que el propio continente africano está desplegando para poner fin a los ciclos de violencia y abordar las causas profundas de los conflictos.

En vista de lo que está en juego, evidenciado por la clara tendencia a una convergencia de los conflictos actuales, debemos tener presente el motivo mismo por el que el Consejo de Seguridad decide acertadamente tratar esos incidentes como amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Esa perspectiva pone de relieve el carácter interconectado de los conflictos contemporáneos y su potencial para desestabilizar regiones y el mundo en general. Destaca el papel del Consejo a la hora de hacer frente a esas amenazas, basándose en el principio de que la paz y la seguridad son bienes globales que se ven afectados por conflictos de cualquier escala y en cualquier lugar, perspectiva que guía el mandato de Mozambique en el Consejo. Teniendo eso presente, Mozambique reitera su firme defensa de una solución política y negociada como única forma viable de poner fin a este conflicto y sentar las bases de una paz duradera y sostenible entre los dos países vecinos. Para ello, pedimos a las partes que detengan las hostilidades y reanuden las negociaciones directas sin condiciones previas y de buena fe, teniendo en cuenta que dos años de guerra han sido ya demasiado tiempo.

**Sr. Sangjin Kim** (República de Corea) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa.

Es con gran pesar que nos reunimos hoy en el Salón para hablar una vez más de una serie de bajas causadas por la guerra. Según la información que nos llega, ha habido otra tragedia, esta vez en la ciudad de Lysychansk. Al mismo tiempo, como nos ha comunicado la Secretaria General Adjunta DiCarlo, ha seguido aumentando el número de víctimas mortales, en particular entre

civiles inocentes de toda Ucrania. Desde una perspectiva humanitaria, mi delegación ha expresado en repetidas ocasiones su preocupación por las bajas civiles y los daños a las infraestructuras de carácter civil durante la guerra, independientemente de dónde se produzcan. Los ataques contra civiles, incluidos mujeres y niños, son absolutamente inaceptables. Incluso durante la guerra, deben respetarse plenamente los objetos indispensables para la supervivencia de la población civil y deben protegerse las infraestructuras civiles, que son fundamentales para la prestación de servicios esenciales. La República de Corea exhorta a todas las partes a que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario a fin de proteger en todo momento la vida y los bienes de la población civil.

Es sencillamente intolerable ver cómo se suceden acontecimientos tan trágicos sin que se ponga fin a la guerra. Si Rusia no hubiera tomado una decisión equivocada, ahora no estaríamos presenciando y lamentando esta sucesión de situaciones trágicas. En ese sentido, mi delegación insta a la Federación de Rusia a que retire de inmediato a sus fuerzas militares del territorio de Ucrania y ponga fin a esta guerra.

Para concluir, reafirmo que la República de Corea está firmemente decidida a colaborar con la comunidad internacional en pro de una paz duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y con todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

**Sra. Chanda** (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa.

Han pasado casi dos años desde el inicio de la agresión militar rusa en Ucrania, y el pueblo ucraniano sigue sufriendo sus efectos devastadores. Condenamos esa violación grave del derecho internacional y reiteramos que Rusia debe retirar sus efectivos del territorio de Ucrania para poner fin a su agresión. Nos alarman las noticias diarias de ataques en los que mueren y resultan heridos civiles y se dañan infraestructuras de carácter civil, sobre todo cerca de las primeras líneas y en las regiones de Donetsk y Khersón. Esta misma mañana, un ataque en la región de Khárkiv ha matado a un bebé y herido a su madre. Por otro lado, hemos tomado nota del motivo aducido por Rusia para convocar la sesión de hoy del Consejo de Seguridad, que es un presunto ataque contra Lysychansk, ciudad ocupada por Rusia en la región de Luhansk, en el este de Ucrania.

Suiza lamenta cada muerte, que es la parte más costosa de una guerra que ya ha causado una gran

devastación. Exhortamos a todas las partes en conflicto a que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. Esas normas, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en la conducción de las hostilidades, son vinculantes y deben cumplirse sin excepción.

Desde finales del año pasado se han intensificado los ataques aéreos de Rusia contra Ucrania, lo que ha privado a muchas personas de electricidad, agua y calefacción en pleno invierno. Estamos profundamente agradecidos a quienes siguen desempeñando un papel determinante en la respuesta humanitaria en Ucrania. Estamos consternados por la violencia incesante a la que se enfrenta la población ucraniana. Reiteramos la necesidad de garantizar un acceso humanitario pleno, rápido, seguro y sin trabas en toda Ucrania, incluidos los territorios bajo control militar ruso. Como Suiza subraya a menudo, el personal humanitario y sus actividades están protegidos de los ataques en virtud del derecho internacional humanitario. En ese sentido, condenamos enérgicamente el atentado que la semana pasada se cobró la vida de dos trabajadores humanitarios de origen francés e hirió a otros empleados de la organización no gubernamental Swiss Church Aid cerca de la primera línea.

Para concluir, deseo subrayar que la población civil, incluido el personal humanitario, no debe ser objeto de ataques y debe contar con protección. Insistimos en la necesidad de llevar a cabo investigaciones creíbles, transparentes, independientes e imparciales sobre todas las violaciones del derecho internacional y de que los autores comparezcan ante la justicia.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco la exposición informativa de la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y valoro su disponibilidad para informar al Consejo de Seguridad cuando así este lo requiere. Reconozco la presencia de la delegación de Ucrania en este Salón.

Es con profundo pesar y una sensación de *déjà vu* que nos reunimos una vez más en este Salón para abordar los continuos y devastadores efectos de esta guerra. El Ecuador lamenta los recientes reportes sobre ataques con misiles en varias ciudades y pueblos ucranianos, que han causado la pérdida de vidas civiles, incluidos niños, así como la destrucción de infraestructura civil. El incidente ocurrido en la ciudad de Lysychansk es un recordatorio de los efectos catastróficos de la guerra. El Ecuador reitera la necesidad de que cesen los ataques contra la población y contra la infraestructura civil e

insiste en la responsabilidad de las partes de respetar irrestrictamente las obligaciones que derivan del derecho internacional humanitario, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Asimismo, hago un llamado a que se garantice la protección del personal humanitario y la entrega sin impedimentos de asistencia humanitaria a quienes la necesitan. En medio de un duro invierno, millones de ucranianos carecen de electricidad, agua o calefacción, debido a los ataques selectivos contra infraestructuras críticas.

Cada informe sobre víctimas civiles, ataques contra infraestructura civil y violaciones del derecho internacional humanitario nos recuerda la urgente necesidad de un cese de las hostilidades. La agresión militar contra Ucrania es una tragedia para los pueblos de Rusia y de Ucrania y, por tanto, debe terminar. Deben utilizarse todos los medios diplomáticos para avanzar hacia una paz justa y duradera, sobre la base de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

**Sra. Shino** (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición.

Nos consta que se ha informado sobre un incidente ocurrido en Lysychansk, que forma parte del territorio de Ucrania ocupado temporalmente por Rusia. Al desconocer los hechos, es difícil hacer declaraciones oficiales. Como posición de principio, condenamos todas las infracciones del derecho internacional humanitario y todas las violaciones y conculcaciones de los derechos humanos y exhortamos a todas las partes a que se atengan estrictamente al derecho internacional humanitario. Subrayamos que no puede haber impunidad para los crímenes de guerra ni para ninguna otra atrocidad. La comunidad internacional debe asegurar que los responsables rindan cuentas, de conformidad con el derecho internacional.

¿Por qué sucedió el incidente de Lysychansk? Sin la agresión no provocada de Rusia contra un Estado soberano, ese incidente no se habría producido. Rusia persiste en sus reiterados y vanos intentos de hacernos olvidar esta realidad evidente. Sin embargo, las fechorías son inaceptables, por mucho que uno se empeñe en justificarlas. No cederemos ante esos intentos.

Queremos recordar otro dato básico: Rusia es miembro permanente del Consejo de Seguridad, con la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. La agresión de Rusia contra Ucrania no es un asunto que interese exclusivamente a Europa, sino un atentado contra las normas y los principios de la comunidad internacional en su conjunto. Como miembros de la comunidad internacional,

consideramos que Rusia debe rectificar sus infracciones de la Carta de las Naciones Unidas, asumir su responsabilidad y utilizar su poder en beneficio del mundo entero. Por consiguiente, el Japón insta una vez más a Rusia a que ponga fin a su agresión y se retire de inmediato y sin condiciones de todo el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente.

El Japón mantendrá su apoyo a Ucrania durante todo el tiempo que sea necesario.

**Sr. Žbogar** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición.

Asimismo, quisiera expresar las condolencias de mi país a las familias de las personas que perdieron la vida en el ataque del sábado contra la ciudad ocupada de Lysychansk, así como a las familias de todos los civiles y trabajadores humanitarios fallecidos en los ataques recientes contra Ucrania. Lamentamos esta pérdida innecesaria de vidas humanas en una guerra innecesaria e ilegal.

Permítaseme hacer dos observaciones en nombre de mi delegación.

En primer lugar, todas las partes deben garantizar en todo momento el respeto del derecho internacional humanitario y de sus principios, así como del derecho internacional de los derechos humanos. Es un requisito esencial para la protección de los civiles y de los edificios y otras infraestructuras de carácter civil en tiempos de conflicto armado.

Aunque pueda considerarse optimista o ingenuo, el objetivo de Eslovenia durante su mandato en el Consejo de Seguridad es generar confianza. Se trata de una confianza necesaria para asegurar la actuación del Consejo con miras a poner fin a la guerra en Ucrania. Por eso evitaremos dobles raseros y prestaremos idéntica atención al respeto de todas las partes por el derecho internacional humanitario. Hemos reclamado reiteradamente medidas de rendición de cuentas oportunas, eficaces y exhaustivas, en particular justicia para las víctimas. En ese sentido, Eslovenia apoya firmemente a la Corte Penal Internacional.

En segundo lugar, la muerte de un solo civil ya es excesiva. Rusia debe poner fin a su guerra de agresión, que perdura desde hace casi dos años, y debe retirar a sus efectivos de Ucrania. Es el único modo de poner fin a la destrucción y las muertes innecesarias. Es así de simple.

**Sr. Koudri** (Argelia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición.

Argelia ha señalado en numerosas ocasiones que la escalada de tensiones no hace sino agravar el balance de muertes y ha abogado por que la moderación y el diálogo prevalezcan sobre la confrontación. Además, Argelia ha expresado su grave preocupación por el auge del fenómeno de la polarización, que solo sirve para prolongar las crisis y elevar el riesgo de escalada. Una vez más, hemos tenido que reunirnos con urgencia para abordar otro doloroso episodio en el que han muerto civiles y se ha destruido infraestructura civil.

Según los informes, por lo menos 28 civiles perdieron la vida debido a un lanzamiento de cohetes contra una panadería. ¿Cómo es posible que un acto tan sencillo y rutinario como comprar pan en un mercado de barrio se convierta en un peligro vital? Las actividades militares nunca deberían ir dirigidas contra los civiles o la infraestructura civil. Este incidente constituye una violación del derecho internacional y el derecho internacional humanitario y agrava la ya inestable situación humanitaria.

Argelia expresa una vez más su preocupación por el constante deterioro de la situación humanitaria y desea subrayar lo siguiente.

En primer lugar, el conflicto requiere, más que nunca, la movilización de intensos esfuerzos diplomáticos para poner fin a la crisis humanitaria, sin discriminaciones a la hora de abordar el sufrimiento humano.

En segundo lugar, es primordial que todas las partes rebajen la intensidad de las hostilidades y den prioridad a la protección de los civiles.

En tercer lugar, es también crucial centrarse en el establecimiento de las condiciones propicias para un diálogo inclusivo y constructivo, de acuerdo con el principio del arreglo pacífico de controversias.

Finalmente, Argelia hace un nuevo llamamiento a intensificar los esfuerzos diplomáticos internacionales encaminados a lograr una paz justa y duradera, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición.

El 1 de febrero, un convoy de la organización no gubernamental Entraide Protestante Suisse fue perseguido por drones rusos al salir de la ciudad de Beryslav. Se trataba de dos vehículos no blindados, que exhibían el logotipo de Entraide Protestante Suisse en el capó y en los laterales. Era imposible no darse cuenta de que

perteneían a una organización no gubernamental. Rusia atacó deliberadamente ese convoy, lo que causó la muerte de dos trabajadores franceses y dejó heridos a otros tres, además de a un ciudadano ucraniano. Esas personas eran miembros del personal humanitario. Habían arriesgado la vida para acudir a socorrer a la población ucraniana, que sufre desde hace dos años las devastadoras consecuencias de la agresión rusa.

Una vez más, Rusia ha atacado deliberadamente a civiles, lo que contraviene el derecho internacional humanitario. Tan solo la semana pasada, Rusia llevó a cabo más de 1.500 ataques en Ucrania, contra 570 localidades diferentes, con el resultado de 12 personas muertas y otras 60 lesionadas.

Tampoco hemos olvidado las masacres cometidas por las fuerzas rusas en Ucrania: el ataque contra la estación de tren de Kramatorsk cuando miles de civiles trataban de huir del conflicto, el centro comercial de Kremenchuk, los edificios residenciales de Vinnytsia y la comida de duelo de Hroza.

A nadie se le escapa el cinismo con el que Rusia trata de trastocar su responsabilidad. Al convocar la sesión de hoy en un momento en el que está atacando a diario a civiles e infraestructuras civiles en Ucrania, Rusia insulta nuestra inteligencia. Está llevando a cabo otra burda manipulación del Consejo.

Ya se trate de soldados rusos, de los habitantes de Donbás, de civiles de todos los pueblos de Ucrania, de socorristas franceses: en todos esos casos Rusia es la única responsable de todos los muertos que son el resultado de su guerra contra Ucrania. Francia expresa sus condolencias a las familias de las 28 víctimas inocentes del 3 de febrero. Pero una tragedia así, como todas las demás, no se hubiera producido nunca antes del 24 de febrero de 2022.

Si Rusia pusiera fin a su agresión y retirara sus contingentes, como le pidió la Corte Internacional de Justicia el 16 de marzo de 2022, se pondría fin a la matanza. Puede tomar esa decisión en todo momento, sin perjuicio de su propia seguridad ni de la población rusa de Ucrania.

**Sr. Camilleri** (Malta) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa esclarecedora.

Dentro de un mes se cumplirá el trágico segundo aniversario desde que Rusia lanzó su invasión a gran escala de Ucrania, que constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional.

Desde entonces, miles de civiles han sido asesinados. Otros miles han resultado heridos, mutilados y desplazados. Los niños han sufrido los horrores de la guerra, han quedado huérfanos o han sido trasladados a la fuerza de sus comunidades. Su futuro ha quedado destrozado, para muchos de forma irreparable.

En esta ocasión, recordamos a todos los civiles que han perdido la vida en esta guerra sin sentido y expresamos nuestras condolencias a sus familias. Las nefastas consecuencias de esta agresión injustificada, de la que Rusia es la única responsable, siguen agravándose sin visos de remitir. El flujo constante de ataques contra la población y las infraestructuras civiles sigue siendo sumamente angustioso.

Hace poco, Rusia llevó a cabo ataques contra nueve regiones de Ucrania, en los que murieron al menos cuatro civiles y otros cinco resultaron heridos. Esos ataques inhumanos se suman a la larguísima lista de atrocidades cometidas por Rusia, entre ellas el ataque masivo perpetrado en la región de Khárkiv el 23 de enero, que causó la muerte de 18 civiles e hirió a 130 más.

Malta sigue firmemente decidida a proteger a la población civil. Instamos a Rusia a que cumpla plenamente el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. Mientras más se prolongue esta guerra, más destrucción y dolor causará. Como Consejo de Seguridad, también debemos centrar nuestros esfuerzos en garantizar que los autores de tales violaciones rindan cuentas y sean enjuiciados. Sus autores no deben quedar impunes.

Reiteramos nuestro apoyo firme a todos los procesos de rendición de cuentas en curso. Entre ellos se encuentran la importante labor de la Corte Internacional de Justicia, la Corte Penal Internacional y otros mandatos esenciales.

En conclusión, reiteramos nuestro apoyo prolongado e inquebrantable a la independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Malta insta una vez más a la Federación de Rusia a que ponga fin a sus hostilidades y retire sus fuerzas militares, equipos y agentes subsidiarios de todo el territorio internacionalmente reconocido de Ucrania. Una solución amplia, justa y duradera es la única forma de lograr la paz en Ucrania.

**Sr. Sowa** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo su valiosa exposición informativa. Acojo con agrado la participación del representante de Ucrania en esta sesión.

Sierra Leona sigue profundamente preocupada por la grave y lamentable situación que ha generado la

guerra en Ucrania, y sus graves repercusiones para la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento al pleno respeto de la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. También reiteramos nuestro llamamiento en favor del cese inmediato de las hostilidades y pedimos esfuerzos diplomáticos de buena fe para resolver el conflicto.

Tomamos nota del comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia sobre el incidente denunciado, en el que las fuerzas ucranianas habrían bombardeado la ciudad de Lysychansk, ocupada y controlada por Rusia, en la región de Luhansk, en el este de Ucrania. Además, se informa de que el incidente causó la muerte de al menos 15 personas, y otras 40 quedaron atrapadas bajo los escombros.

En el estancamiento militar actual, las partes en el conflicto y otras partes implicadas deben persistir en sus intentos de entablar un diálogo constructivo importante y buscar una vía de solución pacífica.

Mientras, lamentablemente, prosiguen las hostilidades, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que cumplan las obligaciones que les impone el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario. Hay que proteger a los civiles y los bienes de carácter civil en todo momento. Es necesario que se investigue el incumplimiento de esas obligaciones y que los responsables rindan cuentas por sus actos.

La guerra en Ucrania sigue teniendo consecuencias devastadoras para la población civil y efectos de gran alcance en la economía mundial, y causando muerte y destrucción y dejando a millones de personas sin acceso a servicios vitales. Las bajas civiles han superado las 29.000. Actualmente hay más de 14,6 millones de personas que necesitan desesperadamente asistencia humanitaria, entre ellas unos 10 millones de desplazados forzados, y 3,3 millones de personas que viven en comunidades situadas en primera línea afrontan una escasez grave de recursos y a bombardeos constantes. Por lo tanto, debemos adoptar medidas para abordar la terrible situación humanitaria en Ucrania.

Permítaseme concluir reiterando nuestro llamamiento para que se adopten medidas significativas que permitan el cese inmediato de las hostilidades y para que las partes en conflicto participen de manera constructiva y de buena fe a fin de encontrar una solución política y diplomática, tal y como se prevé en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas.

Reiteramos nuestro llamamiento al pleno respeto de la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

**Sr. Niu Xiaoqiang** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

La crisis de Ucrania dura ya casi dos años. Recientemente se han producido ataques que han tenido consecuencias graves, que han causado bajas masivas entre civiles inocentes y dañado y destruido grandes infraestructuras en numerosos lugares, lo que ha causado no poca aprensión y angustia a China.

China reitera su llamamiento a las partes en conflicto para que den muestras de calma y moderación, cumplan de manera escrupulosa el derecho internacional y el derecho internacional humanitario y se atengan a los principios de necesidad, distinción y proporcionalidad para mantener a salvo de buena fe a la población civil y los bienes de carácter civil.

No existe una solución militar para la crisis de Ucrania. Para poner fin a la crisis de una vez por todas, la Federación de Rusia, Ucrania y las demás partes implicadas deben suscribir la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible y esforzarse por construir una arquitectura de seguridad que sea equilibrada, eficaz y sostenible. Instamos a las partes a que respondan positivamente al llamamiento de la comunidad internacional, colaboren en mayor medida, reanuden las conversaciones y forjen el consenso paso a paso para extinguir las llamas de la guerra lo antes posible.

La comunidad internacional debe alentar avances hacia la paz, desplegar grandes esfuerzos para facilitar las conversaciones y allanar el camino para lograr una solución política. China apoya el aumento de la asistencia de la comunidad internacional y de los organismos humanitarios para ayudar a la población afectada en estos duros momentos, mejorar la situación humanitaria sobre el terreno y evitar una calamidad humanitaria colosal.

La posición de China respecto de la cuestión de Ucrania no ha cambiado. Como siempre, hemos estado a favor de la paz y el diálogo. Tenemos la determinación sistemática de fomentar y facilitar las conversaciones de paz para poner fin a las hostilidades. Seguimos abiertos a comunicarnos con las partes implicadas y a contribuir constructivamente a lograr una solución política de la crisis.

**Sr. Eckersley** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo

por su exposición informativa y damos la bienvenida al Salón al representante de Ucrania a esta sesión.

El Reino Unido lamenta profundamente toda pérdida de vidas humanas, dondequiera que ocurra. No obstante, quizá debemos empezar por algunos hechos que Rusia trata de ocultar al mundo y a su propio pueblo. En los 700 días transcurridos desde que Rusia comenzó su invasión ilegal de Ucrania, muchos miles de personas han muerto o resultado heridas a manos de las fuerzas rusas.

Rusia ha llevado a cabo ataques incesantes contra las infraestructura civiles, entre ellas hogares, escuelas, hospitales y lugares de culto. Según los informes, las fuerzas rusas son responsables de atrocidades a gran escala, como torturas, violencia sexual, traslados forzados y ejecuciones sumarias. En el proceso, un número asombroso de soldados rusos han resultado muertos, y sus familias han quedado desconsoladas. El Gobierno ruso es el único responsable de las muertes y del sufrimiento causados por esta guerra.

Ningún volumen de desinformación puede ocultar el hecho tan básico de que fue Rusia la que llevó a cabo una invasión no provocada contra Ucrania, en violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas. Es una guerra que el Presidente Putin se niega a terminar, a pesar de todo el daño que ha ocasionado a la posición de Rusia en el mundo, y a pesar de los numerosos hombres y mujeres rusos que han muerto. En cambio, ha optado por alimentar una fantasía imperialista. Rusia sigue lanzando intensos ataques contra Ucrania, en los que emplea armas que ha adquirido de Kim Jong Un, en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Cuando Rusia acuda al Consejo, decidida a difundir su propaganda, recordemos todos, en cambio, quién es el responsable de esta guerra y de su terrible costo humano, quién sigue pisoteando los principios de esta Organización y quién tiene el poder de poner fin de inmediato a esta guerra. Además, cuando Rusia hace campaña para socavar el suministro de armas occidentales, como vuelve a hacer hoy, entonces debemos sentirnos orgullosos de permanecer junto a Ucrania de manera decidida, en defensa de su soberanía e integridad territorial. El camino más rápido hacia la paz es que el Presidente Putin ponga fin a su invasión ilegal. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que respete la Carta de las Naciones Unidas y retire sus fuerzas de Ucrania.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Guyana.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por la información actualizada que ha proporcionado.

Nos entristece conocer las noticias sobre la reciente muerte de aún más civiles, en Jersón y en el territorio ocupado de Luhansk, en el contexto de la actual guerra entre Rusia y Ucrania. Guyana reitera su llamamiento para poner fin de inmediato a esta guerra y retomar la diplomacia. Deploramos la amenaza o el uso de la fuerza en la conducción de las relaciones internacionales e instamos a una solución pacífica del conflicto, en consonancia con la primacía del derecho internacional y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

Estamos alarmados por los informes según los cuales los bombardeos se han intensificado en los últimos días, y las infraestructuras críticas han sido blanco de ataques, a menudo intencionados. Pedimos a las partes que cumplan con sus obligaciones jurídicas de proteger las infraestructuras civiles y evitar más sufrimiento y pérdidas de vidas entre los civiles. Asimismo, nos preocupan profundamente las atrocidades constantes cometidas en esta guerra, que provocan graves crisis humanitarias y de derechos humanos con repercusiones perjudiciales a largo plazo en la vida, la seguridad y el bienestar de la población civil.

Aún más preocupante es el continuo deterioro, en todos los aspectos, de la situación de las mujeres y los niños en toda Ucrania. El UNICEF ha informado de que, en Ucrania, hay más de 4 millones de niños necesitados. Siguen enfrentándose a mayores riesgos de muerte, enfermedad, separación familiar y violencia, incluida la violencia de género, y la trata de personas. Guyana exige que las partes cumplan con su obligación de proteger a los niños y pide que se ponga fin a los ataques contra las infraestructuras fundamentales para su bienestar, como las escuelas, los hospitales y los sistemas de energía, agua y saneamiento.

Guyana sigue solidarizándose con el pueblo ucraniano y apoyando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Apoyamos todos los esfuerzos encaminados a lograr una solución rápida de este conflicto y poner término a la amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidenta del Consejo.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hoy hemos oído declaraciones cínicas, según las cuales

no estaríamos aquí sentados si Rusia no hubiese iniciado esta guerra. No, si no hubiéramos iniciado nuestra operación militar especial, tragedias como la de Lisi-chansk seguirían ocurriendo todos los días, y eso es con exactitud lo que estuvo ocurriendo prácticamente todos los días durante ocho años hasta 2022. Por desgracia, el Consejo no se dio cuenta entonces. Hemos venido a poner fin a esa guerra y, sin duda, lo haremos.

A mi colega del Reino Unido, quiero decirle lo siguiente: fue su ex Primer Ministro, Boris Johnson, quien en abril de 2022, se fue a toda prisa a Kiev en un momento en que el acuerdo entre Rusia y Ucrania estaba casi listo y solo faltaba ultimarlos. Corrió a Kiev y dijo a sus títeres que continuaran la guerra contra Rusia. Fue su ex Primer Ministro, Boris Johnson, cómplice de los crímenes del régimen de Kiev y responsable de la muerte de decenas de miles de jóvenes ucranianos en el campo de batalla. Sus vidas habrían podido salvarse si se hubiese firmado ese acuerdo, y si los colegas británicos y estadounidenses del representante del Reino Unido no lo hubiesen impedido.

En respuesta a la emotiva declaración del Representante Permanente de Francia, quisiera subrayar que las muertes son siempre una tragedia. No obstante, nos sorprende la posición hipócrita de nuestros colegas de Francia, que separan a los civiles entre aquellos cuya matanza condenan y aquellos cuyo exterminio ignoran. Indignados por la muerte de sus compatriotas, los representantes de Francia ignoran con cinismo que las armas que envían están siendo utilizadas de manera intencionada por el régimen de Kiev para matar a civiles en ciudades rusas. París ha intentado incluso justificar tales atrocidades con el “derecho a la legítima defensa”, y en esencia, justifica los actos de terrorismo. Vemos la persistencia con que los dirigentes franceses se niegan a reconocer el fatídico papel que París, junto con otras capitales occidentales, desempeñó allá por 2014 al causar la crisis. Condonaron el régimen neonazi de Kiev, que durante ocho años estuvo matando a sus propios ciudadanos en Dombass. Fue el ex Presidente de Francia quien admitió que los acuerdos de Minsk no estaban destinados a aplicarse. Más bien, pretendían crear una pausa para que Kiev pudiera rearmarse. ¿Qué se puede decir, por tanto, de la contribución que Francia aporta hoy al mantenimiento de la banda criminal en Kiev, incluidos el suministro de armas letales a Kiev en cantidades masivas y el entrenamiento de soldados ucranianos?

En reiteradas ocasiones, hemos dicho que la creciente implicación de Francia en el conflicto de Ucrania no solo lo está prolongando, causando así una nueva

escalada, sino que también pone en peligro la vida de los ciudadanos franceses que, imbuidos de propaganda antirrusa —con el acuerdo tácito de las autoridades—, están acudiendo al frente como mercenarios o voluntarios. Espero que lo ocurrido lleve a la opinión pública francesa a plantearse si está justificada la postura contraproducente y peligrosa adoptada por sus dirigentes en relación con el conflicto en Ucrania.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): El representante del Reino Unido ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Eckersley** (Reino Unido) (*habla en inglés*): No me extenderé mucho. Solo quiero responder a la historia que a la delegación rusa le gusta difundir sobre Boris Johnson, a saber, su viaje a Kiev para convencer a los ucranianos de que no negociaran con la parte rusa. Permítaseme decir algo: creo que esa historia dice mucho sobre el enfoque de Rusia con respecto a la soberanía de Ucrania. Dice que Rusia no cree que Ucrania pueda tomar decisiones soberanas sobre la defensa de su propio país.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): El representante de Francia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera responder muy brevemente.

Para empezar, contrario a lo que se acaba de decir, Francia honra la memoria de todas las víctimas de este conflicto, sean quienes sean. Ha habido cientos de miles de víctimas en esta guerra, que no tenía ningún fundamento y podía terminar de un día para otro. No es necesario que haya cientos de miles de víctimas más ni que se celebren reuniones cada semana para rendir homenaje a esas víctimas. El día en que Rusia ponga fin a esta guerra, no habrá víctimas. Cada catástrofe es una tragedia, y ya es hora de que esto termine.

En cuanto a lo que se ha dicho sobre el período anterior a lo que modestamente se ha denominado “operación militar especial”, nombre con el que se conoce un ataque calificado de violación de la Carta de las Naciones Unidas, diré lo siguiente: es falso. De 2014 a 2019, tuve el privilegio de ser negociador de los acuerdos de Minsk y su implementación. Durante todo ese período, existió un mecanismo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre el terreno que verificó el nivel de violencia. Nadie puede decir que no hubo violencia en la región de Donbás en ese período, pero las masacres y bombardeos a gran escala

que estamos viendo hoy no son comparables en modo alguno a los escasos incidentes esporádicos que se produjeron en ese período.

Por último, y para responder a la recurrente acusación de nazismo en Ucrania, sólo quiero recordar que, en esa región, el único que se alió con los nazis fue Molotov, y el único que evocó a los nazis fue el fundador del Grupo Wagner.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

**Sr. Dvornyk** (Ucrania) (*habla en inglés*): Reconozco al representante del régimen de Putin en el asiento permanente de la Unión Soviética.

El cinismo sin límites de este régimen, que persiste en inventar nuevas acusaciones contra el país al que ha atacado ferozmente, es asombroso. Doy las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad que han recordado hoy que no existiría el azote de la guerra si Rusia no hubiera iniciado su agresión contra Ucrania, en particular su invasión a gran escala hace ya casi dos años. Por lo tanto, si el enviado de Putin desea dar más detalles sobre quien tiene la responsabilidad por el derramamiento de sangre, no es necesaria una sesión del Consejo. Basta con que se ponga delante del espejo, ya sea en su residencia o en la Misión Rusa. Por supuesto, usar el teléfono y llamar al Kremlin sería una opción mucho mejor, pero ni siquiera voy a sugerirla, porque ello requeriría tener un cierto nivel de valentía y contar con principios morales sólidos. La diplomacia rusa carece de ambas cosas, y nunca reunirá el valor suficiente para recordarle a Putin algo muy sencillo: que fue suya la decisión de iniciar la guerra de agresión contra Ucrania, y que puede optar por poner fin a las hostilidades retirando sus fuerzas militares del territorio de Ucrania.

A pesar de las intenciones de Rusia de utilizar indebidamente la plataforma del Consejo de Seguridad para difundir falsedades, esta reunión nos brinda una buena oportunidad para reiterar que la ciudad ucraniana de Lysychansk, en la región de Luhansk, ha estado bajo ocupación rusa desde julio de 2022 y espera por su liberación. Como en muchas otras ciudades y pueblos ucranianos, el asalto ruso a Lysychansk estuvo caracterizado por horrendos crímenes de guerra y por crímenes de lesa humanidad. Por ejemplo, el 27 de junio de 2022, ocho civiles, incluido un niño, murieron por el impacto de un cohete de artillería ruso mientras aguardaban en una cola para adquirir agua en una calle de Lysychansk. Las tristemente célebres imágenes, que muchos miembros habrán visto, y que fueron publicadas

por los canales de propaganda rusos a finales de julio de 2022, en las que se muestra a un prisionero militar ucraniano siendo castrado y torturado hasta la muerte por un grupo de rusos, también fueron filmadas en las inmediaciones de Lysychansk. Recordamos a esas y a todas las demás víctimas de la agresión rusa, entre las que se encuentran trabajadores humanitarios, incluidos ciudadanos extranjeros. La agresión ha sido, y sigue siendo, la causa fundamental de todo el sufrimiento humano y la devastación que ha provocado la guerra en Ucrania y más allá de Ucrania.

Reiteramos que el terror contra la población civil ucraniana ha sido la característica distintiva de las acciones rusas desde el comienzo mismo de la guerra y así sigue siendo cada día. Anoche, un misil ruso S-300 impactó un hotel en la ciudad de Zolochiv, en la región de Khárkiv, matando a dos personas, una de las cuales era un bebé de dos meses. La ciudad de Khersón sigue sufriendo casi a diario implacables ataques de artillería y misiles por parte de las fuerzas rusas. Ayer mismo, cuatro residentes locales murieron en el centro de la ciudad a consecuencia de los bombardeos rusos.

Las zonas fronterizas de la región de Sumy, en el norte de Ucrania y lejos de la línea del frente, siguen bajo la amenaza constante de actividades subversivas rusas y de los bombardeos que se realizan desde territorio ruso. Ayer, diez municipalidades fueron objeto de bombardeos con artillería pesada, morteros, lanzagranadas y drones kamikazes rusos. A consecuencia de esos ataques se registraron muertos y heridos entre los civiles. La Secretaria General Adjunta DiCarlo acaba de hablar de esos ataques rusos.

Seguimos determinados a garantizar que Rusia pague por sus crímenes. También insistimos en que la Federación de Rusia debe tomar la única decisión justa y poner fin a su agresión, que aparece recogida en la resolución de la Asamblea General de 23 de febrero de 2023, titulada “Principios de la Carta de las Naciones Unidas en los que se basa una paz general, justa y duradera en Ucrania” (resolución ES-11/6 de la Asamblea General). En cuanto termine la sangrienta guerra de Rusia, no habrá más sufrimiento humano ni más bajas civiles en Europa.

*Se levanta la sesión a las 16.15 horas.*